

Idees d'actualitat – El Mundial de fútbol y la ilusión de unidad en un mundo fragmentado



El Mundial de futbol vuelve a presentarse, una vez más, como una de las pocas ceremonias verdaderamente globales del mundo contemporáneo. Durante unas semanas, el planeta parece sincronizarse en torno a un mismo calendario emocional: partidos que atraviesan husos horarios, narrativas nacionales condensadas en noventa minutos y símbolos estatales convertidos en relato deportivo. En un contexto internacional marcado por la fragmentación, la sospecha y la polarización, el torneo opera como un espacio de legibilidad compartido: un lenguaje común donde las diferencias parecen resolverse dentro de unas reglas supuestamente neutrales y bajo la promesa de una competición pacífica.

Ahora bien, esta sensación de unidad—tan potente como cuidadosamente producida—no es neutra. El Mundial no solo refleja el mundo, sino que también lo reordena simbólicamente. Simplifica la complejidad global y la convierte en un relato consumible. En este proceso, lo más significativo es precisamente lo que queda fuera de campo: las tensiones, las desigualdades y los conflictos que no encajan en la narrativa de la celebración.

Mientras el espectáculo futbolístico proyecta una imagen de fluidez global—jugadores que

circulan entre continentes, audiencias conectadas y mercados deportivos transnacionales—, la realidad política reciente apunta en sentido contrario: el endurecimiento de las fronteras, el refuerzo de los dispositivos de control y la reaparición de la soberanía estatal como criterio de selección y exclusión.

En el caso de Estados Unidos, uno de los países anfitriones del torneo, el debate migratorio ha adquirido una centralidad creciente. Las actuaciones del ICE (U.S. Immigration and Customs Enforcement) se han convertido en un símbolo de esta tensión entre movilidad global y control estatal. Las deportaciones indiscriminadas y diversos episodios violentos asociados a operativos antiinmigratorios, como los casos de Renée Good y Alex Pretti en Minneapolis, ponen de manifiesto hasta qué punto la circulación de personas continúa siendo profundamente desigual y jerarquizada.

Estas tensiones no solo afectan a los Estados, sino también a las instituciones que gobiernan el fútbol global. En este sentido, la figura de Gianni Infantino es central para entender la transformación del torneo. Bajo su liderazgo, la FIFA ha ampliado la escala del Mundial y ha reforzado su dimensión global, al tiempo que ha desplegado una diplomacia deportiva cada vez más vinculada a intereses políticos y económicos.

El Mundial se ha convertido así en un espacio de legitimación internacional en el que Estados, corporaciones e instituciones compiten por consolidar su influencia simbólica. La elección de las sedes, los acuerdos con gobiernos de distintos perfiles políticos y la expansión del torneo responden no solo a criterios deportivos, sino también a estrategias de proyección global. El fútbol ya no es solo competición: es también una infraestructura de poder.

En paralelo, en Oriente Próximo, los conflictos persistentes siguen ocupando un lugar en la agenda internacional, filtrados por ciclos mediáticos que compiten con otros acontecimientos de impacto global. En este ecosistema informativo, la lógica del espectáculo no es exclusiva del deporte: también condiciona la forma en que se distribuye la atención sobre la violencia y el sufrimiento.

En este contexto, el Mundial funciona como una máquina de concentración emocional que reorganiza temporalmente las jerarquías de relevancia global. Durante su celebración, el mundo parece reducirse a un sistema de resultados, identidades nacionales y oposiciones nítidas. Esa claridad, sin embargo, es engañosa.

Bajo la superficie del consenso deportivo persisten tensiones estructurales: el deterioro de muchos sistemas democráticos, el auge de distintas formas de populismo y una creciente tendencia a traducir la complejidad política en relatos binarios. No es casual que numerosos discursos populistas recurran al imaginario deportivo—la nación como equipo, el líder como entrenador, el adversario como enemigo—, aprovechando un lenguaje ya interiorizado a escala global.

El problema no es el fútbol en sí, sino su capacidad para funcionar como un marco de interpretación simplificador del mundo social. El Mundial condensa identidades, refuerza

los sentimientos de pertenencia y ofrece una experiencia de simultaneidad global difícil de encontrar en otros ámbitos. No obstante, esa sincronía no equivale a una cohesión real.

El torneo no es una excepción dentro del mundo contemporáneo, sino una de sus expresiones más eficaces. Refleja la concentración de poder, las desigualdades en la movilidad, la competencia por la visibilidad y la creciente importancia de las narrativas como forma de gobierno. Y, precisamente por ello, el Mundial no solo muestra el mundo: también lo organiza, lo simplifica y, en ocasiones, desplaza su complejidad.

En última instancia, el valor del Mundial no reside tanto en su excepcionalidad como en su normalidad. No es una grieta dentro del sistema global, sino una expresión especialmente visible de cómo este sistema produce unidad simbólica sin eliminar sus fracturas internas. El torneo condensa una tensión difícil de resolver: la necesidad contemporánea de relatos compartidos en un mundo estructuralmente desigual.

Esta tensión explica su persistencia como fenómeno cultural. El Mundial ofrece una forma temporal de orden en un contexto de incertidumbre, pero ese orden es estrictamente narrativo y efímero. Cuando el torneo termina, las jerarquías, las exclusiones y las asimetrías reaparecen sin haber sido transformadas, tan solo momentáneamente ocultas tras la intensidad de la celebración.

Por ello, más que entender el Mundial como una metáfora del mundo, quizá convenga leerlo como una representación cultural del mundo contemporáneo: un mecanismo que no solo representa la realidad global, sino que contribuye activamente a estabilizar su percepción. Y es precisamente en esa estabilización —siempre provisional, siempre incompleta— donde se juega buena parte de su relevancia política y cultural

Fotografía: El presidente de la FIFA, Gianni Infantino, muestra el Trofeo de la Copa del Mundo de la FIFA al presidente Donald Trump. Esta fotografía es de dominio público porque es obra de un funcionario o empleado del Gobierno Federal de Estados Unidos como parte de sus funciones oficiales.

Carla León Xipell y Ainara Barreiro Escobar, estudiantes en prácticas en el CETC, han participado en este número de *Idees d'actualitat*.

Política internacional y globalización

Shashank Joshi The dangerous delusion of modern warfare

Les noves tecnologies militars —drons, sensors, satèl·lits, intel·ligència artificial i armes de precisió— han creat la il·lusió que les guerres modernes es poden guanyar ràpidament i amb costos limitats. Però, la realitat mostra exactament el contrari: és més fàcil iniciar una guerra, però molt més difícil guanyar-la. La transformació més important dels últims anys és l'augment de la transparència. Els exèrcits poden observar gairebé qualsevol moviment gràcies a una xarxa de drons, sensors i vigilància permanent. Això fa que concentrar tropes, maniobrar o sorprendre l'enemic sigui molt més difícil que en el passat. La guerra

d'Ucraïna n'és l'exemple paradigmàtic: els soldats operen sota una observació gairebé contínua, i qualsevol error pot ser detectat i atacat immediatament. D'altra banda, la capacitat defensiva ha augmentat perquè els sistemes barats —especialment els drons— poden infligir grans costos a forces molt més poderoses, la qual cosa redueix l'avantatge tradicional de les grans potències militars. Així mateix, el domini del cel continua sent important, però ja no és suficient. Les defenses antiaèries, els drons i altres sistemes fan que controlar l'espai aeri no es tradueixi automàticament en controlar el terreny. Fins i tot exèrcits amb una enorme superioritat tecnològica continuen necessitant infanteria i operacions terrestres costoses per ocupar i mantenir territori. L'autor considera perillosa la creença que una nova tecnologia permetrà portar un "cop definitiu" que resolgui una guerra ràpidament. Aquesta esperança ha aparegut repetidament al llarg de la història i continua seduint dirigents polítics i militars. Però la guerra continua sent un fenomen humà, polític i adaptatiu: els adversaris aprenen, reaccionen i troben maneres de resistir. Conclou que la revolució tecnològica actual no està fent la guerra més eficient ni més decisiva. Al contrari, està fent que els conflictes siguin més costosos, més prolongats i menys predictibles.

Antonio Cantaro Palestinismo e israelismo

Tant el *palestinisme* com l'*israelisme* s'han convertit en formes especulars de fanatisme contemporani, funcionant com a religions polítiques que simplifiquen la realitat i impedeixen qualsevol mediació. Ambdues visions redueixen el conflicte a una oposició absoluta entre el bé i el mal, alimentant una radicalització emocional i identitària pròpia de l'era digital. Segons l'autor, aquest fenomen no reflecteix la complexitat històrica del conflicte, sinó que la substitueix per construccions simbòliques. El palestinisme actual, sobretot en sectors de l'esquerra occidental, ha perdut el seu vincle amb la lluita política concreta i ha transformat Israel en un símbol del "mal absolut" (colonialisme, imperialisme). Això facilita una adhesió moral simple i poc exigent, basada en la compassió i en una identitat política superficial. A més, s'explica que aquest fenomen té arrels sociològiques: una burgesia cultural en declivi troba en el palestinisme una forma de legitimar-se moralment. L'activisme esdevé així més performatiu que efectiu, orientat a generar identitat i visibilitat més que no pas canvis reals. L'israelisme, per la seva banda, funciona com el reflex complementari. No es limita a defensar el dret d'Israel a existir, sinó que promou una identificació acrítica amb totes les seves accions, convertint l'Estat en un símbol absolut de civilització i seguretat. Aquesta postura tendeix a justificar o minimitzar abusos i a interpretar qualsevol crítica com una amenaça existencial. Ambdós discursos comparteixen una mateixa estructura: simplificació extrema, moralització del conflicte i construcció identitària a través de l'enemic. L'autor alerta que aquesta dinàmica alimenta tant l'antisemitisme com la islamofòbia i dificulta qualsevol comprensió real del conflicte. Finalment, es defensa la necessitat de recuperar una mirada política i històrica complexa que superi aquests binarismes i permeti pensar solucions reals.

país es trasllada a les forces armades, on les lleialtats sovint estan influïdes per interessos religiosos o partidistes i on els mecanismes de promoció i nomenament vinculats a les quotes sectàries limita l'autonomia de la institució militar. Finalment, assenyala la influència de l'ajuda financera i militar dels Estats Units. Aquesta assistència reforça la dependència de l'exèrcit respecte del bloc occidental i constitueix una eina de poder tot que permet condicionar les orientacions de la institució militar i, per extensió, la sobirania de l'Estat. En definitiva, la manca d'una doctrina sòlida incrementa la vulnerabilitat del Líban, ja que dificulta la definició d'un projecte nacional compartit i afebleix la capacitat de l'exèrcit per actuar de manera autònoma davant les divisions internes i les amenaces externes.

Yeganeh Torbati & Bozorgmehr Sharafedin How Iran Killed Its Economy

L'article analitza l'ascens i el declivi del sector tecnològic iranià com una mostra de les limitacions que els règims autoritaris imposen a la iniciativa privada. Durant la dècada de 2010, l'Iran va desenvolupar un ecosistema de startups especialment dinàmic, afavorit, paradoxalment, per les sancions internacionals, que dificultaven l'entrada de grans empreses tecnològiques estrangeres i obrien espai per a alternatives locals. Tanmateix, l'autor sosté que aquest desenvolupament va topiar amb els límits polítics del règim. Després de l'acord nuclear de 2015 i de l'obertura que aquest semblava anticipar, les autoritats iranianes van començar a percebre el sector tecnològic com un potencial focus d'influència occidental i una amenaça al seu control econòmic i polític. A partir d'aleshores, empresaris i inversors van ser objecte de campanyes de desprestigi, interrogatoris, detencions i pressions destinades per supeditar-los als interessos de l'Estat i dels seus aparells de seguretat. El principal actiu eren les dades generades per aquestes plataformes i la possibilitat d'exercir control sobre un sector que havia crescut al marge de les estructures tradicionals de poder. Davant aquesta pressió, molts emprenedors van emigrar i les empreses supervivents es van veure obligades a acceptar la participació d'entitats vinculades al règim. L'autor conclou que la història del sector tecnològic iranià il·lustra una contradicció recurrent dels règims autoritaris: la voluntat de promoure el creixement econòmic i la innovació acaba topant amb la necessitat de mantenir el control polític, fins al punt d'ofegar els mateixos espais de prosperitat que havien contribuït a crear.

Cinzia Bianco The postwar UAE and the remaking of Gulf politics

La guerra contra l'Iran ha marcat un punt d'inflexió per als Emirats Àrabs Units (EAU), transformant la seva política regional i la seva estratègia de seguretat. Després dels atacs d'Iran sobre infraestructures dels Emirats, Abu Dhabi ha arribat a la conclusió de que la seva política de *hedging* (cobertura) amb Teheran ha fracassat. Ara adopta una postura de seguretat reforçada i busca una autonomia estratègica que el deslliga dels consensos tradicionals dels estats del Golf i de grups com l'OPEP. Aquesta decisió de sortir de l'organització petroliera reflecteix el desig de tenir major control de les seves polítiques

econòmiques i geopolítiques, sense estar subordinat a alineaments regionals previs. Abu Dhabi entén que els atacs iranians –considerats existencials per l'Estat– requereixen una nova resposta. Mentre Dubai mantenia un paper de pont comercial amb l'Iran, l'esfera política d'Abu Dhabi ha rebutjat aquesta via per prioritzar una política cohesiva centrada en la defensa i la dissuasió. En aquest context, els EAU han reforçat aliances militars. Mantenen una relació estratègica més estreta amb els Estats Units, però també han augmentat la seva col·laboració amb Israel. Aquest últim proveeix protecció tecnològica i militar – com sistemes antidrons i l'*Iron Dome*, que han interceptat més del 95 % de projectils iranians disparats cap als Emirats Àrabs Units. Això aprofundeix la percepció que Washington podria ser menys fiable, mentre que Tel Aviv ofereix respostes immediates i tangibles davant l'amenaça iraniana. L'objectiu de la nova estratègia dels EAU és debilitar permanentment les capacitats coercitives d'Iran, fins i tot si un possible acord nord-americà no els satisfà completament. Abu Dhabi considera que cal una reestructuració profunda de l'ordre regional, basada en aliances més sòlides autonomia estratègica, i una postura assertiva que redefineixi l'equilibri de poder al Golf.

Seva Gunitsky & Jeremy Morris The Inertia of Russia's War

La guerra de Rússia contra Ucraïna continua no només perquè el Kremlin encara esperi obtenir guanys militars o polítics, sinó perquè el mateix conflicte ha generat una dinàmica que fa molt difícil aturar-lo. Amb el pas dels anys, la guerra ha deixat de ser simplement una decisió política i s'ha convertit en una part estructural del funcionament de l'Estat rus. Els autors expliquen que l'economia russa s'ha adaptat progressivament a l'esforç bèl·lic. La despesa militar impulsa la producció industrial, crea llocs de treball i sosté regions i sectors que depenen cada vegada més dels contractes de defensa. Al mateix temps, les institucions de seguretat, l'exèrcit i bona part de l'aparell burocràtic han guanyat pes i influència. Tot plegat crea interessos que afavoreixen la continuïtat de la guerra i que fan més costós políticament qualsevol intent de posar-hi fi. També qüestionen la idea que Vladímir Putin pugui acabar el conflicte simplement amb una ordre. Encara que continua sent el centre del sistema polític rus, aquest sistema s'ha reorganitzat al voltant de la guerra. Després d'anys presentant el conflicte com una lluita decisiva contra Occident i exigint sacrificis a la població, una retirada o un acord que no pogués presentar-se com una victòria podria generar frustració, divisions internes i dubtes sobre la legitimitat del règim. En aquest sentit, acabar la guerra també comporta riscos polítics importants. Existeix una mena d'inèrcia de guerra: les estructures econòmiques, les narratives ideològiques i els interessos institucionals creats per sostenir el conflicte acaben alimentant-ne la continuïtat. Així, la guerra deixa de dependre exclusivament dels objectius inicials del Kremlin i passa a reproduir-se a través dels mecanismes que ella mateixa ha generat.

Ishaan Tharoor Can the World Cup Transcend Donald Trump?

L'article planteja si el Mundial de futbol de 2026 pot mantenir el seu esperit global d'unió malgrat estar condicionat per la política dels Estats Units i, en particular, per la figura de Donald Trump, que té un paper central en l'organització del torneig. L'autor recorda que el

Mundial ha estat històricament un dels pocs esdeveniments capaços de generar una experiència compartida mundial, creant moments d'unitat emocional que transcendeixen fronteres, llengües i conflictes polítics. Tanmateix, també subratlla que aquesta imatge idealitzada sempre ha estat tensionada per la realitat: la FIFA ha col·laborat sovint amb règims autoritaris i ha utilitzat el torneig com a instrument d'influència política i econòmica. En el cas de 2026, aquestes tensions es fan més visibles perquè els Estats Units —coamfitrió del torneig— han adoptat polítiques migratòries restrictives que poden limitar l'entrada de jugadors, aficionats i periodistes de diversos països. Això contradiu directament la idea d'un esdeveniment global obert i inclusiu. A més, el paper actiu de Trump i la seva relació estreta amb el president de la FIFA, Gianni Infantino, han generat crítiques sobre la possible instrumentalització política del Mundial. L'article també descriu com el futbol, tot i ser un espai de celebració i identitat col·lectiva, ha estat sovint utilitzat per projectar poder polític, des de dictadures europees del segle XX fins a règims recents com Rússia o Qatar. En aquest sentit, el Mundial de 2026 s'inscriu en una llarga tradició on el futbol i la geopolítica estan profundament entrellaçats. Tot i això, l'autor no és completament pessimista. Reconeix que, malgrat les tensions, el Mundial conserva una capacitat única per generar moments de connexió espontània entre persones de tot el món, especialment a través dels aficionats i les comunitats migrants que viuen el torneig com un espai de pertinença global.

Sam Knight The World Cup According to Gianni Infantino

L'article presenta un retrat crític de Gianni Infantino i de la seva transformació de la FIFA des que en va assumir la presidència: Infantino ha convertit l'organització en una estructura molt més centralitzada, poderosa i orientada al creixement econòmic, fins al punt que el Mundial de 2026 és vist com la culminació del seu projecte personal. L'autor recorda que la FIFA va sortir profundament tocada pels escàndols de corrupció de l'era de Sepp Blatter i que Infantino va arribar prometent reformes, però amb el temps ha anat acumulant un poder extraordinari dins de l'organització. Moltes decisions passen directament pel seu entorn, i els mecanismes tradicionals de control intern s'han debilitat. Un dels eixos principals és l'expansió constant del negoci. El Mundial masculí ha passat de 32 a 48 seleccions, s'han creat nous tornejos i la FIFA ha incrementat notablement els seus ingressos. Els defensors d'Infantino argumenten que això distribueix més recursos arreu del món i dona oportunitats a països que abans quedaven al marge. Els crítics, en canvi, sostenen que la prioritat és generar més diners i reforçar el control polític de la FIFA sobre el futbol global. Pel que fa al Mundial de 2026, l'autor el presenta com el símbol de la visió d'Infantino: més equips, més partits, més ingressos i una escala sense precedents. Però també assenyala preocupacions sobre l'impacte ambiental, els costos per als aficionats, la saturació del calendari dels jugadors i la progressiva comercialització del futbol. En definitiva, Infantino ha aconseguit ampliar enormement l'abast i la riquesa de la FIFA, però també ha concentrat poder i ha accentuat la sensació que el futbol mundial és governat cada cop més segons la seva pròpia visió. La pregunta és si aquest model farà el futbol més fort o si acabarà erosionant allò que el fa especial.

Le Monde Diplomatique Conquêtes et déconvenues des années Petro

L'autor ofereix un balanç matisat dels primers anys de la presidència de Gustavo Petro a Colòmbia, el primer dirigent d'esquerres de la història del país. Recorda el context de la seva arribada al poder el 2022, després de dècades de domini de la dreta i en un país marcat per un llarg conflicte armat intern. L'elecció de Petro, impulsada per una forta mobilització social, va generar grans expectatives de transformació política, social i de pacificació. En l'àmbit intern, Petro ha impulsat diverses reformes socials i progressistes, especialment en matèria de reducció de les desigualtats, drets socials i polítiques públiques. Tanmateix, aquests avenços han estat limitats per un obstacle central: la feblesa de la seva base parlamentària i la necessitat de pactes constants amb forces polítiques diverses, incloent-hi sectors tradicionals que s'han acabat integrant de manera oportunista a la seva majoria governamental. El gran objectiu del mandat —aconseguir la pau total amb els grups armats i les guerrilles— no s'ha complert. Malgrat els intents de negociació i les iniciatives de diàleg, el conflicte armat no s'ha resolt i continua sent un factor estructural d'inestabilitat. L'article també situa la presidència dins d'un context regional més ampli, on diversos governs progressistes d'Amèrica Llatina han perdut impuls o han estat substituïts per onades conservadores. En aquest marc, el futur del projecte polític colombià apareix incert i depèn en gran part de si la seva coalició pot mantenir el suport electoral en futures eleccions. En definitiva, l'autor defineix els anys Petro com un període de conquestes parcials però també de frustracions significatives: reformes importants però incompletes, i una dificultat persistent per transformar l'estructura de violència i poder que caracteritza la Colòmbia contemporània.

Catalunya, España, Europa

Georg Riekeles & Varg Folkman From openness to deterrence: Europe's doctrine of reactive assertiveness

L'article analitza l'evolució de la política econòmica i geopolítica de la Unió Europea, que està passant d'un model basat en l'obertura i la confiança en la interdependència a una nova doctrina definida com a *reactive assertiveness*. Aquest canvi respon al deteriorament de l'ordre econòmic internacional i a l'ús creixent de l'economia com a eina de poder i coerció. Durant dècades, Europa va assumir que la interdependència comercial fomentava estabilitat i cooperació. No obstant això, aquesta premissa ha quedat qüestionada. Els Estats Units han integrat definitivament la política industrial, els aranzels, els subsidis i els controls d'exportació en la seva estratègia de seguretat nacional, fins i tot envers aliats. Alhora, la Xina ha aprofundit un model de capitalisme d'estat que genera grans desequilibris globals, amb sobrecapacitat industrial, subvencions massives i dependències estratègiques que poden ser explotades políticament. Europa es troba així sota una doble pressió externa que afecta sectors clau com l'acer, les tecnologies verdes, les bateries, l'electrònica o la maquinària avançada. L'experiència de la dependència energètica de Rússia ha reforçat la idea que la interdependència no només no permet prevenir conflictes,

sinó que pot convertir-se en una font de vulnerabilitat. En resposta, la UE ha desenvolupat nous instruments —com l'Instrument Anticoerció les normes contra subsidis estrangers o una política industrial més activa—, però els autors subratllen que el problema principal no és la manca d'eines, sinó la manca de credibilitat. Els actors externs encara no perceben la UE com disposada a utilitzar el seu poder econòmic de manera contundent. La doctrina de la *reactive assertiveness* proposa que Europa defineixi clarament línies vermelles econòmiques, comunicui millor la seva voluntat de resposta i utilitzi el seu mercat com a instrument dissuasiu. No es tracta de renunciar a l'obertura, sinó de defensar-la activament en un entorn geoeconòmic cada cop més conflictiu.

Elisabeth Braw Weapons are one thing, but if war breaks out, Europe's best resource is its people

L'autora subratlla la importància cabdal de la participació ciutadana en la seguretat d'un país, en tant que pilar d'una estratègia de defensa nacional que va més enllà de la inversió en armament. Davant d'un context marcat per les amenaces híbrides i els ciberatacs, les característiques de la guerra moderna obliguen els estats a preparar-se per continuar operant fins i tot en escenaris de disrupció tecnològica en infraestructures i serveis essencials. En aquest sentit, els països escandinaus i bàltics han desenvolupat models de defensa que permeten que els ciutadans hi contribueixin sense necessitat de participar directament en accions de combat. A Suècia, per exemple, voluntaris s'entrenen com a missatgers en motocicleta per garantir les comunicacions en situacions de crisi, mentre que altres col·laboren en tasques de comunicacions o defensa territorial. Iniciatives similars existeixen a Estònia, Lituània o Polònia, on la població rep formació en ciberseguretat, supervivència, primers auxilis o operació de drons. L'autora argumenta que el debat sobre la defensa s'ha centrat excessivament en l'augment de la despesa militar i en l'adquisició d'armament sofisticat. Tanmateix, considera que el recurs més valuós continua sent la població. Mentre que la producció de noves armes requereix temps i grans inversions, els estats poden mobilitzar immediatament ciutadans disposats a contribuir a la defensa col·lectiva. La defensa nacional és, en definitiva, una responsabilitat compartida que requereix canals perquè la ciutadania pugui posar les seves habilitats al servei de la comunitat i reforçar així la resiliència del país davant futures crisis.

Szymon Kardaś Electric collective: Europe's clean energy future without Russia

L'article analitza com la Unió Europea ha reorganitzat la seva política energètica després de la invasió russa d'Ucraïna, amb l'objectiu de reduir dràsticament la dependència i construir un sistema energètic més segur, diversificat i orientat a la transició verda. Des de 2022, la UE ha aconseguit un èxit notable en substituir el gas, el petroli i el carbó russos per altres proveïdors, especialment els Estats Units, Noruega, Qatar i països del Caucas i el nord d'Àfrica. Aquest procés ha anat acompanyat d'una expansió accelerada d'infraestructures energètiques com terminals de Gas natural liquat, interconnectors i corredors regionals de gas i electricitat, que han augmentat la resiliència del sistema

europeu davant de crisis d'abastament. Al mateix temps, la UE ha impulsat iniciatives com REPowerEU i noves sancions que han reduït fortament les importacions russes, fins a gairebé eliminar el carbó i disminuir de manera significativa el petroli i el gas. Paral·lelament, s'ha avançat en la cooperació internacional no només en combustibles fòssils, sinó també en energia neta, hidrogen i matèries primeres crítiques necessàries per a tecnologies verdes com bateries, panells solars o aerogeneradors. Tanmateix, l'autor subratlla diverses debilitats estructurals. La primera és que la diplomàcia energètica europea continua centrada sobretot en el gas, cosa que pot bloquejar la transició climàtica a llarg termini. Molts contractes són a llarg termini i podrien entrar en conflicte amb l'objectiu de neutralitat climàtica del 2050. A més, la major part de les decisions s'han pres a escala nacional, no europea, fet que ha generat falta de coordinació, inversions redundants i desigualtats en infraestructures. En definitiva, l'article defensa que Europa ha demostrat capacitat d'adaptació i innovació energètica, però adverteix que per garantir una veritable seguretat energètica i avançar en la transició ecològica cal més coordinació col·lectiva, i una aposta més coherent per les renovables i les cadenes de subministrament netes.

Chris Kremidas-Courtney The 'frugal North' myth is tearing Europe apart

L'autor critica la idea, molt estesa en el debat europeu, que existeix un Nord frugal (Països Baixos, Àustria, Dinamarca, Suècia) oposat a un Sud gastador i afirma que aquesta narrativa és simplificadora i està fent més mal que bé a la cohesió de la Unió Europea. El punt central és que el concepte de "frugalitat" s'ha convertit en una etiqueta política i moral que distorsiona els debats sobre política fiscal. Presenta els països del nord com a responsables i disciplinats, mentre suggereix implícitament que els del sud són fiscalment irresponsables. Argumenta que aquesta dicotomia no reflecteix la realitat de les finances públiques europees, que són molt més heterogènies i canviants del que permet aquest relat. Afegeix que aquesta divisió ha tingut conseqüències polítiques importants. D'una banda, ha alimentat la desconfiança entre Estats membres, especialment durant crisis com la del deute sobirà o la pandèmia, quan els països del sud han necessitat més flexibilitat fiscal i els del nord han defensat l'austeritat i les regles estrictes. Aquesta tensió ha dificultat avançar cap a una major integració fiscal i cap a instruments comuns de deute o inversió. També subratlla que la realitat recent —com la pandèmia de COVID-19, la crisi energètica i la guerra a Ucraïna— ha obligat fins i tot aquests països "frugals" a flexibilitzar les seves posicions i acceptar més despesa pública i cooperació europea. Això mostra que la línia divisòria no és fixa, sinó contingent i política. En conclusió, defensa que el mite del Nord frugal és perjudicial perquè simplifica excessivament la política econòmica europea, reforça estereotips i dificulta la solidaritat necessària per afrontar crisis comunes. En lloc d'aquesta divisió moralitzada, proposa entendre les diferències fiscals com a fruit de contextos polítics i econòmics diversos dins d'una mateixa Unió que necessita més cooperació que etiquetes.

Kaiser Kuo Le grand réveil. Ce que l'Europe doit apprendre de la Chine

Des de les pàgines *Le Grand Continent*, l'autor analitza l'entrada en una nova fase de la política global, marcada per un enduriment simultani de les grans potències, la fragmentació de l'ordre internacional i una acceleració dels conflictes tecnològics, econòmics i geopolítics. Parteix de la idea que el món ja no es troba en un simple període de competència entre blocs, sinó en un moment de reconfiguració profunda on les regles establertes després de la Guerra Freda s'estan erosionant. Els Estats Units, la Xina, Rússia i altres actors regionals actuen cada cop més en funció de lògiques de potència i seguretat, deixant en segon pla les institucions multilaterals. Un dels eixos centrals és el paper dels Estats Units sota el retorn de Donald Trump, interpretat com un accelerador d'aquesta desestabilització. L'autor descriu una política americana més unilateral, amb menor compromís amb aliances tradicionals i amb una visió més transaccional de la política internacional. Això contribueix a augmentar la incertesa entre els aliats europeus i asiàtics. Paral·lelament, la Xina és presentada com una potència que busca consolidar el seu pes econòmic i tecnològic en un entorn cada cop més tens, mentre Rússia continua actuant com un actor disruptiu a través de la guerra i la pressió híbrida. Aquest conjunt de dinàmiques configura un sistema internacional menys estable i més imprevisible. En definitiva, l'autor interpreta aquest gran despertar no com una simple crisi temporal, sinó com l'inici d'una nova era històrica caracteritzada per la competició estructural entre grans potències, la militarització de l'economia i la politització de la tecnologia. Europa apareix en aquest context com un actor que intenta adaptar-se, però amb dificultats per definir una estratègia coherent en un món cada cop més fragmentat.

Democracia, diversidad y cultura

Louis de Catheu Ce qui est menacé par Trump, Poutine et Netanyahu, c'est la nature même de l'État

L'autor es basa en el llibre *The Assault on the State: How the Global Attack on Modern Government Endangers Our Future* (Wiley John + Sons, 2024), de Stephen E. Hanson i Jeffrey S. Kopstein per defensar que la gran fractura política del món contemporani no s'explica només en termes de democràcia versus autoritarisme, sinó sobretot com una ofensiva contra la pròpia arquitectura de l'Estat modern. Els autors argumenten que molts debats actuals simplifiquen excessivament la realitat quan redueixen la política global a una escala entre règims democràtics i autoritaris. Aquesta perspectiva, diuen, oculta una transformació més profunda: el debilitament de l'Estat com a institució impersonal, burocràtica i basada en normes jurídiques estables. Figures com Donald Trump, Vladímir Putin o Benjamin Netanyahu, tot i haver estat escollides democràticament, impulsen dinàmiques que erosionen aquest model d'Estat modern. No es tractaria simplement de deriva autoritària, sinó d'un moviment cap a formes de poder més personalitzades i patrimonials, en què les institucions són subordinades a la lleialtat envers un líder o un cercle reduït. Aquest procés es manifesta en diversos nivells: el desmantellament o

debilitament de burocràcies professionals, la politització de les administracions, la reducció del pes d'experts independents i la instrumentalització de l'aparell estatal per a finalitats polítiques o personals. L'article il·lustra aquesta dinàmica amb exemples dels Estats Units sota Trump, com la reestructuració de l'administració federal i els intents de reduir o controlar agències independents. Els autors subratllen que aquest fenomen no equival simplement a menys Estat", sinó a un canvi de naturalesa de l'Estat mateix: d'una organització legal-racional cap a un instrument més flexible però també més arbitrari, susceptible de ser capturat per interessos personals o polítics.

Justin Gest How Migration Helps Authoritarians

L'autor de l'article explora una cara menys estudiada dels moviments migratoris que contribueix a la persistència dels règims autoritaris: l'"èxode democràtic". En una reformulació del ja conegut fenomen de la "fuga de cervells", exposa com l'emigració drena els països d'origen de capital democràtic. A partir d'un estudi sobre tendències migratòries globals, observa que les persones que abandonen països autoritaris o democràticament fràgils tendeixen a ser joves, educades, de classe mitjana i amb valors més liberals i democràtics que aquelles que es queden. Segons l'autor, aquest fenomen contribueix a afeblir les bases socials necessàries per a la consolidació democràtica i pot actuar com una vàlvula d'alliberament de pressió en règims autoritaris, reduint les possibilitats de mobilització o de canvi polític. Tot i que alguns emigrants marxen arran de crisis geopolítiques o de l'erosió democràtica, la majoria ho fan per motius econòmics, educatius o laborals, convertint la fuga democràtica en un efecte residual dels fluxos migratoris ordinaris. L'article també qüestiona la idea que aquesta pèrdua pugui compensar-se mitjançant un eventual "guany democràtic". Encara que alguns membres de la diàspora contribueixen als debats polítics dels seus països d'origen, la majoria no hi retornen, participen poc en l'activisme o acaben prioritzant la seva integració als països d'acollida. Pel que fa als països receptors, l'autor assenyala que els fluxos migratoris han estat acompanyats de reaccions nativistes i de l'auge de moviments populistes en diverses democràcies occidentals. L'autor recalca que la fuga democràtica no és un problema que s'hagi d'aturar, sinó una conseqüència negativa de la mobilitat global que exigeix reforçar els moviments prodemocràtics i la cooperació internacional. En cas contrari, els països democràtics continuaran concentrant capital democràtic mentre els règims autoritaris es reforcen.

António Teodoro Educar na complexidade. O legado de Edgar Morin

Edgar Morin ha deixat un llegat intel·lectual en l'àmbit de l'educació que continua sent útil per comprendre i afrontar els grans reptes contemporanis. Morin rebutjava solucions pedagògiques ràpides o reformes purament administratives i proposava una transformació amb més profunditat: canviar la manera de pensar l'educació. El seu punt de partida va ser que l'escola moderna transmet sovint coneixements fragmentats, inadequats per comprendre problemes complexos com el canvi climàtic, les desigualtats globals, les

migracions, els riscos tecnològics o la crisi de les democràcies. Un dels eixos centrals del seu pensament és la idea que tot coneixement comporta risc d'error i d'engany. Per això, l'educació no hauria de limitar-se a transmetre continguts, sinó formar capacitats de discerniment, crítica i reflexió sobre les condicions de producció del saber. Morin insistia també en la necessitat de promoure un coneixement pertinent, capaç de relacionar informacions i contextualitzar-les, en lloc d'acumular dades disperses sota una lògica purament utilitària o mesurable. Un altre element fonamental de la seva obra és la necessitat de superar la separació artificial entre disciplines científiques, humanístiques, ètiques i polítiques. Sense eliminar les disciplines, l'educació hauria de formar intel·ligències capaces de circular entre elles i comprendre les interdependències del món contemporani. En aquest marc, Morin situa al centre l'ensenyament de la condició humana i de la identitat terrenal, destacant que les persones són alhora éssers singulars i membres d'una comunitat planetària amb un destí compartit. Finalment, l'article destaca la importància d'educar per a la incertesa, la comprensió mútua i una ètica del gènere humà. En un context dominat per mètriques, competició i acceleració tecnològica, l'obra de Morin ens recorda que educar és formar persones capaces de comprendre la complexitat del món i d'actuar-hi amb responsabilitat, solidaritat i lucidesa.

Economía, bienestar e igualdad

Revue Conflits Quand le pétrole met le feu à toute l'économie mondiale

L'article argumenta que el petroli continua sent un factor estructural de fragilitat per a l'economia mundial, i que qualsevol alteració en el seu subministrament o en el seu preu pot desencadenar crisis econòmiques de gran abast. Explica que, malgrat els intents històrics de reduir la dependència dels hidrocarburs, l'economia global continua profundament lligada al petroli, que no només és una font d'energia sinó també un element clau del transport, la indústria i la producció de béns. Per això, quan hi ha tensions geopolítiques, guerres o interrupcions en les rutes de subministrament, els preus del petroli s'enfilen i aquest augment es transmet ràpidament a tota la cadena econòmica. L'article també assenyala que els xocs petrolífers tenen efectes inflacionaris generalitzats, ja que encareixen els costos de producció, redueixen el creixement i poden provocar recessions, com va passar a partir dels anys 1970. A més, destaca que els mercats energètics són altament sensibles a les expectatives i a l'especulació, fet que amplifica la volatilitat. Per consegüent, el petroli continua funcionant com un "accelerador" de les crisis econòmiques globals: quan el seu preu puja o el seu flux es veu amenaçat, l'impacte no es limita al sector energètic, sinó que es propaga ràpidament a tota l'economia mundial.

Gonzalo Escribano AccelerateEU: respuestas europeas a una nueva crisis energética

L'autor analitza la comunicació AccelerateEU de la Comissió Europea com a resposta a una nova crisi energètica provocada per la volatilitat dels mercats de combustibles fòssils i les

tensions geopolítics recents. S'explica que la UE afronta un context de preus elevats de l'energia i dependència estructural de les importacions, fet que obliga a combinar mesures d'urgència amb reformes estructurals. L'article destaca que AccelerateEU busca tres objectius principals: protegir consumidors i empreses de les pujades de preus, reforçar la coordinació i la resiliència del sistema energètic europeu, i accelerar la transició cap a energies netes i producció pròpia. Per aconseguir-ho, la UE proposa eines com la gestió conjunta de reserves, mecanismes temporals d'ajuda als sectors més afectats, observatoris de mercat per anticipar tensions d'abastament i mesures fiscals o socials per amortir l'impacte en llars vulnerables. Alhora, l'autor subratlla que la crisi reforça la idea que la seguretat energètica i la descarbonització han d'anar juntes, i que la resposta europea no pot limitar-se a mesures conjunturals. En aquest sentit, AccelerateEU s'interpreta com una evolució del marc REPowerEU, orientada a fer el sistema energètic més autònom, flexible i resilient davant futurs xocs externs.

Sostenibilidad y cambio climático

Nigel Purvis & Assaad Razzouk The Threat of Unrest Is Decarbonizing the Global South

La guerra entre els Estats Units i l'Iran està reconfigurant les polítiques energètiques del Sud Global d'una manera que dècades de diplomàcia climàtica no havien aconseguit: està convertint la dependència dels combustibles fòssils importats en un risc polític. Les pujades del preu del petroli i del gas han provocat protestes, tensions socials i mesures d'emergència en països com Filipines, Bangladesh, Kenya o Pakistan, posant de manifest la vulnerabilitat dels importadors davant la volatilitat dels mercats energètics. En aquest context s'està gestant un canvi més profund en la manera com els governs conceben la transició energètica. Per a molts països del Sud Global, les energies renovables deixen de ser principalment una eina per reduir emissions i passen a considerar-se una garantia d'estabilitat política i protecció davant futures crisis energètiques. Aquest canvi en la seva percepció ha accelerat projectes que ja estaven en marxa i els ha dotat d'un nou significat polític: esdevenen eines clau per a reduir l'exposició als conflictes internacionals i a possibles revoltes socials. Es tracta, per tant, de qüestions de seguretat nacional. Aquesta lògica també s'estén a l'electrificació del transport i a les inversions en energia solar, bateries i eficiència energètica, que prometen alleujar l'impacte de les pujades del preu del petroli. Tot i que alguns governs han recorregut temporalment al carbó, als subsidis o a les reduccions fiscals per contenir el malestar social, l'autor considera que aquestes són respostes conjunturals. El canvi estructuralment significatiu és l'acceleració de les inversions destinades a reduir de manera permanent la dependència dels combustibles fòssils importats.

Sabine Mauderer Urgent clarity on policy needed on the energy transition

El text argumenta que els mercats energètics han estat històricament una font central

d'inestabilitat econòmica, especialment des dels xocs del petroli dels anys setanta, i que les tensions geopolítiques recents —com la guerra a l'Orient Mitjà i les interrupcions a l'estret d'Ormuz— tornen a evidenciar la vulnerabilitat estructural de la dependència dels combustibles fòssils. L'autora sosté que aquesta dependència no només té conseqüències ambientals, sinó també econòmiques i estratègiques, ja que genera riscos d'inflació, volatilitat financera i fragilitat del creixement, afectant especialment Àsia i les economies en desenvolupament. Davant d'això, defensa que la transició energètica és imprescindible i que, malgrat discursos polítics favorables als combustibles fòssils, la inversió global en energies netes està creixent, amb increments en renovables, nuclear i vehicles elèctrics, mentre els costos tecnològics han caigut de manera dràstica. També subratlla que els riscos climàtics ja tenen impactes econòmics i financers tangibles, com els dèficits d'assegurances davant desastres naturals, que afecten tant països desenvolupats com emergents i poden pressionar les finances públiques. Tot i aquest progrés, l'autora adverteix que la transició encara és insuficient: molts països continuen depenent fortament de les importacions energètiques i la Unió Europea, per exemple, mantindrà una elevada dependència en les properes dècades. Finalment, conclou que la responsabilitat d'accelerar la transició recau principalment en els governs, que han de reduir incerteses reguladores i crear condicions de mercat favorables.

Jonathan Watts An equal and habitable world is possible: academics set out sweeping vision for planetary survival

L'article presenta el nou informe del World Inequality Lab, que defensa que és possible construir un món alhora més igualitari, habitable i compatible amb els límits del planeta. Argumenta que la crisi climàtica i la desigualtat global no es poden separar i que només es poden resoldre conjuntament mitjançant un canvi profund del model econòmic. Els autors argumenten que, tot i el context de polícrisi (canvi climàtic, tensions socials i inestabilitat econòmica), existeix una alternativa viable basada en la suficiència: reduir el consum excessiu dels més rics, redistribuir la riquesa i reorientar l'economia cap a sectors socials i ecològicament sostenibles. El pla inclou mesures com impostos elevats a les grans fortunes, reducció de les jornades laborals, canvis en els patrons de consum (per exemple, en alimentació i transport) i un fort augment de la inversió en educació, salut i serveis públics. L'article destaca que aquesta transformació permetria, segons els models del report, millorar el nivell de vida de la gran majoria de la població mundial, reduir dràsticament la concentració de riquesa (actualment molt extrema) i alhora mantenir l'escalfament global per sota dels 2 °C. També subratlla que el principal obstacle no és tècnic, sinó polític: el poder de les elits econòmiques, la resistència dels estats més rics i la manca de voluntat per canviar el sistema fiscal i productiu global. Malgrat això, els autors insisteixen que el canvi és possible si es construeixen coalicions polítiques i moviments socials capaços d'impulsar aquestes reformes.

Innovación, ciencia y tecnología

Tyler Austin Harper There Is Already a Word for the Deep Moral Failures of AI

El vocabulari habitual amb què es critica la intel·ligència artificial és insuficient per descriure la profunditat moral del que està en joc. Segons l'autor, el terme que millor capta les noves formes de deshumanització associades a l'IA és "pecat", tot i que aquesta paraula resulti incòmoda o arcaica en un context secular. L'autor argumenta que fenòmens com la comercialització de núvies digitals, companys robòtics per a persones vulnerables o la venda d'intel·ligència artificial entrenada amb propietat intel·lectual "robada" no són només errors o abusos, sinó falles morals més profundes que afecten la comprensió mateixa de l'ésser humà. Els crítics que millor expressen aquesta inquietud solen provenir del pensament cristià. Figures com Ivan Illich, Charles Taylor, Carl Trueman o el papa Lleó XIV, amb la seva encíclica *Magnifica Humanitas*, comparteixen la idea que la crisi tecnològica és fonamentalment antropològica: el progrés material avança mentre la comprensió del que significa ser humà es degrada. L'IA intensifica aquesta tensió en amenaçar de delegar a les màquines les dimensions més significatives de la vida i el treball humans. En contrast, moltes crítiques seculars se centren en danys mesurables —impacte ambiental, explotació laboral, biaixos algorítmics, vigilància o ús militar— que són reals i urgents, però insuficients. Fins i tot si aquests problemes es resolguessin, continuaria existint una tecnologia que posa en qüestió la dignitat humana i el sentit del treball, la creativitat i la relació. Per tant, el cristianisme ofereix una visió positiva de la humanitat —l'ésser humà creat a imatge de Déu— que permet resistir tant el transhumanisme tecnològic com una definició purament negativa del que és humà. Amb tot això, si el llenguatge secular rebutja anomenar aquesta ambició deshumanitzadora com a "pecat", haurà de trobar un altre concepte igualment potent per defensar la dignitat humana en l'era de l'IA.

The Economist Too much Chinese science is ignored by the West

L'autor afirma que una part important de la recerca científica xinesa continua sent infravalorada o ignorada a Occident malgrat l'espectacular creixement de la Xina com a potència científica. En les darreres dècades, el país ha passat de ser un actor secundari a situar-se entre els líders mundials en nombre de publicacions, inversió en R+D i producció de resultats d'alt impacte en camps com la intel·ligència artificial, la ciència dels materials, les bateries o les energies netes. Considera que aquesta manca de reconeixement no es deu únicament a la qualitat de la recerca. Tot i que el sistema científic xinès ha patit problemes de frau acadèmic, incentius inadequats i una producció desigual, aquests defectes no expliquen per si sols la poca atenció que rep una part de la seva millor ciència. També hi influeixen barreres lingüístiques i culturals, el desconeixement de les institucions xineses per part dels investigadors occidentals i, cada vegada més, les tensions geopolítiques entre la Xina i els països occidentals. L'autor argumenta que la rivalitat estratègica està afavorint una mena de desacoblament científic que dificulta la col·laboració i la circulació del

coneixement. Això comporta el risc que descobriments rellevants siguin menystinguts simplement pel seu origen nacional. Conclou que aquesta actitud perjudica el progrés científic global, ja que la ciència avança millor quan les idees es valoren pels seus mèrits i no per la procedència dels seus autors. Ignorar una part significativa de la producció científica xinesa pot acabar fent la recerca internacional menys eficient, menys oberta i menys innovadora.